

La Guinea Española

MÉTODO DE VIDA

Tranquilidad de conciencia,
Gozarse en el propio estado,
Y no cometer pecado
Teniendo plena advertencia;
Ir con alguna frecuencia
Por el campo a pasear;
No beber agua al sudar;
Amar la santa alegría,
Y, si una cruz Dios envía,
No apurarse, sino orar.

Por leve indisposición
No usar de medicamentos;
Y en los diarios alimentos
Tener gran moderación;
Evitar toda aprehensión;
Guardar de pies a cabeza
Una esmerada limpieza;
Dormir ocho horas no más;
No estar ocioso jamás
Y hacer guerra a la pereza.

H.º Jenaro Gabica, C.M.F.



VICARIATO APOSTOLICO DE FERNANDO POO

CARTA ENCÍCLICA sobre el cuidado de las Santas Misiones.

CONGREGACIONES RELIGIOSAS DE INDIGENAS

Y comoquiera que para organizar en vuestras poblaciones la Iglesia de Cristo, son necesarios, como antes dijimos, todos los elementos de los cuales ella por inspiración de Dios se compone, debéis por consiguiente, estimar como uno de los principales deberes de vuestro cargo la institución de Congregaciones religiosas indígenas de ambos sexos.

¿No es acaso justo que también los secuaces noveles de Jesucristo puedan profesar los consejos evangélicos, si se sienten llamados y atraídos por Dios a vida más perfecta? Acerca de lo cual, es bien que los Misioneros y religiosas que trabajan en vuestro campo no se dejen llevar demasiado por el amor hacia su propio Instituto, aunque este amor sea en sí justo y legítimo; antes deben tener una más amplia comprensión de las cosas. Si hay, pues, algunos indígenas deseados de ingresar en las antiguas Congregaciones, de ninguna manera se les desaconseje o impida la realización de su deseo, con tal que muestren disposición para asimilarse el espíritu de ellas, y establecer en su patria nativa nuevas casas de igual regla y espíritu: pensad imparcial y religiosamente si no es mejor que se funden nuevas Congregaciones más acomodadas a la índole e inclinaciones de los indígenas, y al estado y situación del territorio.

NECESIDAD DE BUENOS CATEQUISTAS

Tampoco debe pasarse en silencio otro punto importantísimo para la propagación del Evangelio; a saber, lo mucho que ayuda multiplicar el número de catequistas, ya sean escogidos entre europeos, o mejor todavía entre los indígenas, para que ayuden a los Misioneros, instruyendo principalmente a los catecúmenos, preparándolos para el bautismo; de los cuales catequistas, no hace falta decir qué virtudes deben poseer para que atraigan a los infieles a Cristo más con ejemplos que con la palabra.

Vosotros, Venerables Hermanos y amados Hijos, proponéos firmemente instruirlos con todo esmero, para que aprendan bien la doctrina católica, y al proponerla y explicarla sepan acomodarse a la inteligencia y alcance de sus oyentes; lo cual conseguirán tanto más fácilmente, cuanto más íntimamente conozcan la índole y natural de los indígenas.

LOS MONASTERIOS DE VIDA CONTEMPLATIVA

Habiendo hasta aquí hablado de los compañeros elegidos, o que habéis de elegir para vuestros trabajos, sólo queda hacer en general a vuestro activo celo una recomendación, que si es llevada a la práctica, creemos aprovechará grandemente a la Fe.

De cuánta estima sea, sin duda, para Nós la vida llamada contemplativa, demuéstralo suficientemente la Constitución Apostólica, en la cual,

hace dos años, confirmamos gustosamente con Nuestra Autoridad Apostólica la reforina con que se adaptó al nuevo Código de Derecho Canónico la regla de la Orden Cartujana, regla aprobada ya desde sus principios por la autoridad pontificia.

Ahora bien, así como Nós mismo exhortamos vivamente a los Superiores supremos de estas Ordenes cnotemplativas, así también vosotros Venerables Hermanos y amados Hijos, persuadidos con oportunas e importantes instancias a que mediante la fundación de nuevos monasterios, introduzcan y extiendan en el territorio de las Misiones esta forma austera de vida contemplativa, pues será maravillosa la lluvia de divinas gracias que atraerán sobre vosotros y vuestras obras estos santos solitarios. No es posible dudar que hallarán en vuestros territorios lugar propicio, pues los indígenas, sobre todo los de algunas regiones, aunque en su mayor parte sean gentiles, pero tienden por naturaleza a la soledad y a la vida de oración y contemplación. Recordamos a este propósito el gran monasterio, erigido en el Vicariato Apostólico de Pekín por los Cistercienses Reformados de la Trapa, donde casi cien monjes, en su mayoría chinos, con el ejercicio de perfectísimas virtudes, con oraciones continuas, con vida penitente y con trabajos manuales, no sólo aplacan a la Divina Majestad y la hacen propicia a sí mismos y a los infieles, sino también con la eficacia de su ejemplo, ganan a éstos para Cristo. Por donde se ve más claro que la luz, que estos anacoretas, conservando enteramente intacto el espíritu de su Fundador, y sin ejercitarse en ningún ministerio de la vida activa, pueden también servir de grande utilidad para el próspero des-

arrollo de las Misiones. Si los Superiores, pues, de estas Ordenes acceden a vuestros ruegos y establecen monasterios de los suyos donde de común acuerdo se convenga, harán una obra provechosisima ante todo y para tanta multitud de infieles y además, grata y gustosa para Nós en un grado increíble.

NOTAS RELIGIOSAS

CULTOS EN LA CATEDRAL

Domingos y Fiestas.— *Misas a hora fija, a las 5 y treinta y a las 6 en el Altar Mayor; a las 6 y treinta en el Altar del Carmen; a las 7, la llamada Misa de los Soldados en el Altar Mayor, con plática doctrinal; y a las 8 y treinta la Misa Parroquial, cantada y con homilla.*

A las 3 de la tarde, Catecismo para las Secciones de Niños y Niñas.

A las 4 de la tarde, Santo Rosario. Ejercicio devoto, plática doctrinal y Bendición con el Santísimo.

Días laborables.— *Misas de seis menos cuarto a siete. Hora convenida para las particularmente encargadas.*

A las seis y media de la tarde el santo Rosario.

Primeros Viernes.— *Están consagrados al S. Corazón de Jesús: a las 6 Misa del Sagrado Corazón y Comunión Reparadora. A las seis y media de la tarde Rosario, Acto de Desagravios y Bendición con el Smo. Sacramento.*

Primeros Sábados. *A las 7 y treinta de la mañana Misa de la Archicofradía con acompañamiento de órgano.*

Asistencia a los enfermos, a cualquier hora del día y de la noche.

Indicador Religioso.

Yo no creo lo que no comprendo

¿Quién no ha oído alguna vez esa expresión tan contraria a la religión como a la sana filosofía? Yo no creo lo que no comprendo, se dice a todas horas y en todos los tonos, sin advertir el que así habla, que no solo manifiesta ser poco religioso, sino también un mal pensador, lo cual no es

muy difícil de demostrar; mas antes veamos, a grandes rasgos, que es el misterio, su existencia así en el orden natural, como en el sobrenatural o de la religión y aun su utilidad, para ver después la racionalidad del mismo.

Naturaleza del misterio.

Llamamos misterio, en filosofía popular, a una verdad que el hombre conoce, pero no comprende. El misterio, pues, no es una cosa *imposible*, puesto que existe. No es tampoco, aunque lo parezca, una cosa *ininteligible*, pues si es cierto que en todo misterio hay algo que no conocemos, el cómo de ciertas verdades, o su naturaleza, comprendemos su existencia, o lo que ellas significan. El misterio, fijarse bien, no es *contrario a la razón*, es sí, *superior* a ella. El misterio, por último, no es una cosa que se cree *sin motivo*, pues en tanto lo admitimos, en cuanto la razón ve claramente y nos dice que debe ser admitido.

Esto es el misterio, en sana filosofía: una verdad *cierta*, pero *oculta*, de donde arranca la distinción entre misterios naturales, o de la naturaleza, y misterios sobrenaturales, o de Dios, según se oculten en la naturaleza o en Dios las verdades, que constituyen el misterio.

Existencia del misterio.

Existe el misterio? Pregunta es esta que resultaría superflua, si no hubiera hombres empeñados en negar la existencia del sol que nos alumbra y de la tierra que nos sustenta. ¿Por ventura no estamos, rodeados por todas partes de misterios, aun sin salirnos del orden natural? Decidme sino: ¿Qué es la luz? Como responde muy bien el Doctor Sardá: "una cosa tan clara para los ojos como obscura para el entendimiento. Un misterio. ¿Qué es el calórico, la atracción, el calor, la electricidad? Otros tantos misterios. ¿Qué es la vida? ¿Cómo un grano de trigo produce una espiga, y una semilla pequeña un árbol gigantesco? ¿Cómo el trigo convertido en pan se transforma en sangre, en nervios, en huesos? Misterio. ¿Cómo nuestra alma está unida a nuestro cuerpo? ¿Cómo la voluntad tiene dominio sobre los órganos? ¿Cómo la palabra comunica las ideas? Por todas partes el misterio

¿Y todavía os sorprenderá que haya misterios en la religión?

Hay misterios en las cosas finitas que nos rodean, y no los ha de haber en la religión que tiene por autor y objeto a Dios, Ser infinito? Admitís, sin ser rogados, que haya verdaderos misterios en la naturaleza creada, visible, palpable, finita, y os atreveríais a negar que existan en la naturaleza divina, increada, invisible, impalpable, infinita? Convengamos con el sabio escritor Hillaire, que no solo existen en la religión, sino que ellos constituyen el *lado divino* del cristianismo. Un sistema de religión demasiado humano y comprensible que el mismo hombre sea capaz de imaginar, por fuerza se ha de hacer sospechoso.

Racionalidad de los misterios.

¿Es pues razonable creer en los misterios de la religión? Y ¿cómo no, lector amigo.

¿No es razonable creer, fundados en la formalidad de un hombre honrado, en la existencia de tal o cual pueblo o ciudad en países que él ha visitado y nosotros no conocemos? ¿No es razonable creer, fundados en la palabra de los sabios, las verdades científicas que nuestra inteligencia no alcanza? Si, pues, es razonable creer en la autoridad de un hombre que al fin y a la postre puede engañarse y engañarnos, ¿no lo será creer en los misterios por la palabra de Dios, que ni puede engañarse ni engañarnos? Me atrevo a afirmar que no solo es razonable la creencia en los misterios, más también útil y provechosa, pues así como por la obediencia a sus leyes sometemos nuestra voluntad, y por el amor nuestro corazón, así por la fe en sus misterios sometemos nuestra razón. Los que todavía no quieren dar su brazo a torcer, y se atreven en su estribillo: *Yo no creo lo que no comprendo*, que hagan el favor de leer lo que a este propósito escribió el populárrimo escritor Sardá y Salvany. Dice así:

Erase un bruto de aldea, tan tosco y tan animal, y tan groseramente desconfiado como suelen serlo los ignorantes, que a cuanto se le refería, fuese cual fuese la persona que se lo refiriese a poco que sobrepusese la cosa sus mezquinas entendederas, contestaba siempre muy desdeñoso y satisfecho: "No señor, no; a mí no me la pegan; yo no creo más

que lo que veo,, Así, cuando por vez primera se vieron en España ferrocarriles, hablábase en todas partes de lo extraordinario de la invención, de su rapidez, comodidad y baratura; leíase la relación de los festejos con que fué inaugurado el primer trayecto de Barcelona a Mataró, y se trasladaron muchos de la aldea de nuestro hombre a la capital sólo para ver la novedad, y volvieron a casa haciéndose lenguas de ella... Cal Cal repetía meneando la cabeza nuestro Sancho Panza, no me la pegan a mí. Eso no puede ser. Yo no creo más que lo que veo. Y cuando poco tiempo después tuvo precisión de ir a la ciudad y vió con sus propios ojos el tren arrastrado por la locomotora, tampoco pudo dársele a entender que hubiese allí fuego ni vapor que obrasen la maravilla. Sonreíase él con aire de satisfacción, compadecía a los circunstantes, y rascándose la oreja repetía de regreso a su lugar: "¡Bah! Lo que es a mí no me le han de pegar.

Yo no creo más que lo que veo. Esto anda, es verdad; pero los caballos van dentro".

¿Comentarios? ¿para qué?

Augusto

La conversión de los judíos.

Asombrados como estamos de los grandes cambios políticos y sociales que vamos presenciando, como consecuencia, así lo creemos por lo menos, de la gran tragedia europea, no paramos mientes en las profundas transformaciones religiosas que se van operando en la humanidad en general. Son éstas tan vastas, tan intensas, tan trascendentes, que no ceden en magnitud e interés humano a las agitaciones y violencias con que los pueblos van buscando el nuevo equilibrio político y social. ¿A dónde va el espíritu humano en su turbulenta e incesante carrera hacia ese más allá desconocido? ¿Qué forma tomarán, en los años que faltan del siglo XX, estas ansias de infinito, esta interpretación nueva de las relaciones

que deben unir a los que creen en la vida futura? ¿Cómo se organizarán todos esos millones de hombres que en fermentación tumultuosa proclaman hoy con más firmeza y esperanza que nunca su fe musulmana, su fe budista, su fe bramánica, su fe mosaica? Cerrada ya la era de los profetas sólo nos resta una respuesta: *ignoramus*.

Sin embargo, ello no obsta para que sigamos con atención este pasmoso proceso espiritual de la conciencia religiosa del mundo moderno, describiendo de cuando en cuando algunas fases y peripecias de esta evolución. Hablemos hoy del pueblo hebreo. Después de la unión de las tres grandes ramas del cristianismo, ningún problema interesa tanto a los cristianos todos como la conversión de los judíos.

No es de ahora esta solicitud; pero el futuro Concilio ecuménico pondrá sobre el tapete de nuevo la cuestión suprimida violentamente por los acontecimientos políticos en el Concilio Vaticano. La conversión de algunos judíos ilustres, desde Alfonso de Ratisbona, la formación de un Estado judío en la «Tierra Prometida» a los descendientes de los Patriarcas, las relaciones más cordiales entre judíos y cristianos, sobre todo en la América del Norte, y más que nada esta ola de religiosidad ansiosa que invade los espíritus dan al tema de la conversión de los judíos una novedad e interés nuevos.

Por otra parte, el pueblo de Israel no es ajeno, ni podría serlo, a la crisis religiosa por que atraviesa el género humano. La Universidad hebrea de Jerusalén, por medio de sus publicaciones, nos manifiesta el cambio de actitud que se verifica en el alma israelita ante la figura más grande de su raza y del género humano Cristo Jesús. No hace mucho leíamos en el *Literary Digest*, de Nueva York, el efecto producido en todos los Estados Unidos por las palabras del famoso rabino Esteban S. Wise, que proclamaba la doctrina de Cristo como la flor preciosa del alma hebrea, e invitaba a sus correligionarios para que viesan en Cristo «la gloria de Jerusalén, la alegría de Israel y el honor de su pueblo». Con ello hizo su aparición en las

columnas de los periódicos el tema de la conversión de los judíos.

Al mismo tiempo casi se reorganizaba en Roma la «Liga Eucarística», que tiene por objeto fomentar esta conversión por medio de actos religiosos y de propaganda; y el padre Antonio van Asseldonk, Procurador general de los Padres de la Crucifixión, Orden religiosa que se propone el mismo fin, pronunciaba una significativa conferencia, en la cual resumía los trabajos llevados a cabo en este sentido por los Papas, y daba a conocer los proyectos de Pío XI.

Poco después la escritora holandesa señorita Van Leer, judía convertida al catolicismo, producía enorme impresión en toda Italia con una conferencia acerca del mismo asunto. Narraba ella con acento de íntima y comunicativa emoción el doloroso calvario que hubo de recorrer para llegar a Cristo crucificado, y pedía en frases de evangélica persuasión «una plegaria por la conversión de su pueblo, el pueblo de Jesús, de la Virgen, de los Profetas y de los Apóstoles». El mismo Pontífice sintió que se renovaba en su alma un íntimo deseo.

Puesto que el próximo Concilio ecuménico no será más que la continuación del Concilio Vaticano, se han recordado con insistencia los trabajos de este último con relación al pueblo hebreo. Pío IX, después de leer el «Postulatum» que los hermanos Lemann, dos sacerdotes convertidos del judaísmo, presentaron al Concilio, los abrazó fervorosamente. Un día los encontró en el patio del Seminario francés y les dirigió estas palabras de San Pablo: «*Vos estis filii Abrahae, et ego*»: sois hijos de Abraham, también lo soy yo. Dicho «Postulatum», o sea el voto que debía aprobar el Concilio, se presentó firmado por 510 padres; entre ellos había 33 españoles.

Aunque muchos firmaron con toda la cristiana benevolencia que el asunto pedía, no faltaron las ironías inoportunas. De un Obispo español recibieron los hermanos Lemann esta respuesta al solicitar su firma: «Siempre oré y oraré por la conversión de los judíos; en cuanto a dar mi firma, ¡jamás!... Con los judíos no se hace nada». Luego les refirió

las judiadas que habían hecho en España, sus alianzas con los moros y las razones por qué fueron expulsados en 1492. Sin embargo, tanto este Obispo como otros reacios firmaron más tarde. Otro Obispo tuvo la poca delicadeza de acompañar su negativa con esta frase: «Por mucho que hagamos, los judíos son siempre pérfidos». Estas pequeñas espinas fueron compensadas con hermosas flores de paternal caridad por parte de otros Prelados. El «postulatum» fué aceptado unánimemente por la Comisión relativa. La discusión en torno a la Concepción inmaculada de la Virgen hizo aplazar la presentación del documento; luego estalló la guerra franco-prusiana; después las tropas italianas marcharon sobre Roma..., y hasta hoy. Los dos apóstoles continuarán, no obstante, sus trabajos; León XIII les dirigió un «Breve» en 1894, alabando su celo; Pío X los recibió también en 1904 con expresivas muestras de simpatía. Pocos años después morían, dejando sembrada en los corazones de muchos católicos una compasión sincera hacia los judíos y un deseo eficaz de que se conviertan.

Esta compasión y este deseo toman ahora las formas nuevas y extraordinarias de la época agitada en que vivimos. Catorce millones de judíos, esparcidos por todo el mundo experimentan también esa sacudida misteriosa, cuyo objeto es un secreto de Dios. Y ya no cabe duda que al abrirse de nuevo el Concilio Vaticano el «postulatum» de los hermanos Lemann será sometido a la aprobación de los padres. El orbe católico ora con nueva fe y con un sentimiento nuevo por los hijos de Israel, «de los cuales nació Cristo según la carne». También los hijos de Israel se dan cuenta de esta nueva actitud del espíritu cristiano, que produce en ellos un sentimiento desconocido hacia el Hijo de su raza.

¿Para qué? Dios lo sabe. *L'homme s'agite et Dieu le mène.*

Manuel GRAÑA



La Colonia agradecida a S. Majestad

SEÑOR:

Era un doloroso espectáculo para todos los españoles que aquí representábamos el espíritu nacional, ver a la Guinea española, a este pedazo de la Patria que, pese a todo, laboraba con un sentido unánime de elevadas miras, estancado en medio del progreso social y agrícola africano, relegado por múltiples causas a un triste vegetar que nos colocaba en un plano de irritante inferioridad ante los ojos de los países circunvecinos.

Y sin embargo, toda la Colonia vivía. Dentro del magnífico cuerpo inanimado vibraba el metal glorioso de la Raza cantando un himno eterno de perseverancia y de optimismo. La sangre de "las ínclitas razas ubérrimas", que cantó el Poeta, se conservaba pujante aun entre las más adversas corrientes desalentadoras. La confianza ciega en el porvenir, nos animaba a luchar contra nuestro abandono, contra el clima hostil, contra la neblina sutil y agotadora de las añoranzas..... Y el recuerdo de la Patria, de la Madre Unica, más amada cuanto más lejana, lo considerábamos sobrada recompensa para nuestra labor.

Y vemos hoy que por medio de la concesión de un crédito extraordinario y por la acertada gestión de un gobernante de talento, la Colonia va a abrirse un camino que la conduzca progresivamente a un destino más armónico, al pináculo de su máximo engrandecimiento.

El Excmo. Sr. D. Miguel Nuñez de

Prado, sobre quien tan acertadamente recayó el gobierno de estas posesiones, ha dado a la esperanza todos los sueños de prosperidad de Fernando Poo y de los restantes territorios españoles en Guinea. Contando con escasos recursos de desenvolvimiento, ha iniciado multitud de grandes obras (trazado de carreteras, mejoras sanitarias, etc.) que le han colocado, incuestionablemente, en un brevísimo plazo, entre los mejores Gobernadores Generales que haya podido tener la Colonia. ¿Qué no podrá, pues, llevar a cabo por ella ahora que, ampliamente, ha encontrado el auxilio indispensable para coadyuvar al perfecto desenvolvimiento de unas iniciativas que coronadas por tan perfecto éxito, comenzaron? Los que tenemos intereses y afectos comunes en estas Posesiones, no podemos tampoco olvidar nunca lo que debemos al actual Gobierno presidido por el Excmo. Sr. Marqués de Estella, como asimismo al Sr. Conde de Jordana, que tanto vela por que se convierta en realidad nuestro ferviente anhelo de progreso.

Por eso la colonia entera, sin distinción de clases ni divisiones ideológicas, se atreve a elevar una sola voz de agradecimiento, hasta las gradas del Trono. El alma colectiva, despierta por el alentador impulso que ha recibido, quiere unir a España y a V. M. en una expresión única de respeto y de fé, ante la aurora espléndida que para estas tierras ibéricas se levanta ahora.

Señor:

A los RR. PP. de V. M.



ESTUDIOS COLONIALES



LOS BUBIS



LV

BATETE

Batete es uno de los diversos distritos bubis situado al Oeste de San Carlos. Sus límites actuales son: Norte, el mar; Sur, los montes «Lopele», que con el «Sóhosohó» forma la cordillera de Fernando Poo, en medio de la cual se halla el «Ebakabaka e Olé» o gran caldera volcánica, donde tiene su origen el río Tudela; Este, el río Ndahá, conocido por el Barranco de Balombe, que lo divide de Ombori o San Carlos y Balachá; y Oeste, el Nda, que lo separa de Bokoko.

He dicho «sus límites actuales», porque en tiempos muy lejanos en la parte occidental el río Oko servía de lindero entre Batete y Bokoko; mas, como resultado de las frecuentes guerras habidas entre «bokokos» y «batetes», aquéllos fueron expulsados del territorio comprendido dentro del Oko y Nda, pasando a ocuparla los «batetes baácha» que anteriormente habitaron en otro lugar del mismo Batete por nombre «Mólókó».

En una de estas guerras fué hecho prisionero y muerto el célebre Mai, mochuku de los «batetes». Sobre el particular debemos rectificar conceptos erróneos primeramente emitidos. Entonces se nos aseguró que, hecho prisionero Mai por los «bokokos» éstos lo habían ahorcado ignominiosamente en la plaza de Bokoko; pero posteriormente nos hemos informado mejor, que realmente Mai cayó prisionero en una emboscada preparada por uno de los caudillos de Bokoko por nombre Lohari; el cual al apoderarse de Mai matóle inmediatamente traspasándole con una flecha el corazón.

El vocablo Bateté probablemente derivase de «Atéhé» o «Téhé», que es un «Moaririmó» colocado en medio del «Riema ro Boake» y Rihata o sea el cementerio de los baita y y bakori. En este «Moaririmó»; que consiste

en una gran piedra hincada en tierra, a manera de mojón, creen neciamente, está el alma o espíritu del gran patriarca de los Bateté «Téhé». De aquí la palabra «Motéhé», que significa región o país de «Téhé». De «Motéhé» procede «Motété», que manifiesta ser uno hijo de «Téhé» y nacido en su país de «Motéhé», cuyo plural es «Batété» que indica los pobladores de la región de «Motéhé» o Motéhe.

Otros pretenden que las palabras «Motété» y «Batété», con las cuales se designan los habitantes de «O Motété» traen su origen de las voces «étété» y «bitété», que es una clase de ñames muy delicados y sabrosos propios de esta comarca y que son alimento peculiar de los «baita». Si se admite esta hipótesis «Motété» significaría la gente del país en el cual se cultiva particularmente el ñame «étété».

Es cosa cierta que en Batété se cultivan otras especies de ñames y entre ellas la del exquisito «rea»; pero es igualmente cierto que éstas fueron importadas y singularmente el «real» que los Batété lo robaron al muchuku de Ureka, denominado Ebando, el cual indignadísimo los maldijo terriblemente; y cuyas maldiciones, según cuentan los mismos batété, tuvieron fatal cumplimiento.

Algunos juzgan con menos probabilidad, que la palabra «Batété» proceda de «nté ó «rité» que quiere decir piedra, y repitiendo el «tè» resulta «Batété»; pero nótese que la «e» de «rité» es abierta y las dos «è» de Motété ó Batété son cerradas.

Algunos pocos sostienen que el nombre «batete» viene de la voz «boté», cuya significación es palo, tronco y árbol. Los defensores de que «bateté» trae su origen de «nté» piedra o de «boté» palo se fundan en el carácter y temperamento propios de aquella gente, algo distintos de los otros bubis.

Los batetenses en general son alegres,

abiertos y francos; pero un tanto veleidosos e inconstantes. Muy propensos a la ira, quisquillosos, pendencieros y amigos de altercados y tumultos. En sus cuestiones y riñas, harto frecuentes entre ellos, jamás cejan, ni se dan por vencidos; de aquí los zipizapes a menudo repetidos en otros tiempos y hasta con derramamiento de sangre.

Se distinguen por la destreza en el manejo del temible «saha» el clásico bastón bubi; con el cual en sus peleas se causan grandes heridas y profundas cortadas que, más parecen producidos con machete u otra arma cortante, que con un palo o bastón. ¡Cuánta tintura de árnica se gastó en épocas no muy lejanas, en las curas de las heridas hechas en sus riñas y pendencias! En los combates a pedradas siempre salían vencedores porque tenían un tino tal que no erraban un solo tiro, con que dejaban malparados y maltrechos a sus enemigos.

«Motéhé» o Bateté hasta hace poco constaba de tres grandes poblados, denominados Riobanda, Riokobocho o Riokoricho y Rahacha o Ruiché; cada uno de los cuales estaba dividido en dos barrios o «moki» apellidados «Nrio» y «Rilosobe». En el «roki re Nrio» moraban los «baita» y los «bakori» es de cir los nobles y los ricos y en el «roki re Bilosobe», los toomebale, o sea la plebe. Rahacha o Ruichí tiene otro «roki» llamado «Rihimba» en donde viven los «bahamba» esto es gente muy superior al resto de los hombres.

El terreno es en general escabroso y desigual por estar situado en la ladera septentrional de los elevados montes Lopele y pobrísimos de aguas. Todos sus ríos llevan la misma dirección de Sur a Norte. Con propiedad no son ríos, sino profundos barrancos, por la escasez de sus aguas y por las hondas quiebras de que están formados. El más notable es el río «Ndaha» que tiene sus fuentes en el Lopele, deja sus aguas en la playa «Boesimba» o de San Carlos. Este es conocido comúnmente por el Barranco de Balombe y sirve de línea divisoria entre Batete, San Carlos u Ombori y Balachá. De aquí a la punta «Lombé» continúa un terreno bajo algo pantanoso del que en tiempos de las lluvias, proceden abundantes manantiales. En dirección al Oeste se encuentra la punta «Lombé» o «John Pañá» sobre la cual se le-

vantan los edificios de «La Barcelonesa». El nombre de «John Pañá», que quiere decir Juan Español, se lo dieron los primeros «potós» o extranjeros negros que se establecieron en la bahía de San Carlos con el fin de comprar ñames y aceite de palma. En esta punta vivió mucho tiempo un comerciante español llamado Juan, del cual me dieron muy buenas referencias los viejos de Batete, que era recto y justo, y, en lo posible, muy afable y complaciente con todos. De este Juan le viene a la punta Lombé el nombre de «John Pañá».

Al poniente de esta punta sigue la ensenadita «Lombaata», de mucho fondo y muy resguardada. Aquí se amarró el vapor «Gabriel Rius» las veces que vino a San Carlos.

Después viene una pequeña punta denominada «Tokonoño», que no tiene cosa notable; detrás de la cual está la playa «rimbumbu» o del surtidor, por haber dentro del mar unos pequeños hervideros de agua dulce. Prosiguiendo se encuentra la punta «Mbokomba», debajo de ella y casi a nivel del mar existe una caverna con dos bocas por las que entra las aguas en la pleamar, produciendo agudos silbidos. Se halla luego el «Lobioano» o playa «Tobila». En esta desemboca el río Lobio que se forma en la vertiente de Lopele, que en la parte alta tiene un notable caudal de agua, la que luego desaparece entre las rocas y maleza la mayor parte, y por fin cerquita a su desembocadura da origen a un pantano de agua sucia. A continuación le sucede la playa «Bueoko ote o Irano» que es una de las mejores que hay en este lado; «Irano» significa boca del «Iri» porque este río echa sus aguas en este lugar. El Iri es tal vez el mayor río de Batete. Tiene su nacimiento en las alturas del Lopele, más abajo recibe las aguas de los copiosos y frescos manantiales «Monda», y más abajo aún admite muchísimo mayor caudal de agua en el «Metaomba», en el cual lugar existe la altísima y pintoresca cascada «Mosuranchu», que se traduce en despenadero de veraderos, por cuanto la impetuosidad de la corriente arrastra y precipita al abismo a los predichos animales que se abrevan en su borde. Prosiguiendo, llégase al sitio apellidado «Bucoko isi» muy bajo y poblado de man-

glares, en donde desaparece insensiblemente el «Moanchosi», del cual es tributario el riachuelo «Sioko». No lejos de aquí muere el profundo barranco «Okooko», cuya aguas rarísimamente llegan al mar.

En las honduras del «Okooko» se provee de agua potable la Misión de María Cristina debajo de la cual hay una cascada de unos treinta metros. En este barranco deposita sus escasas aguas el riachuelo «Kolo» y además sirve de línea divisoria de «Biobanda» y Riokoricho. A continuación hay dos pequeñas salientes nombradas «Echubbe» y «Mesuchu», en cuyo seno está situado el atracadero de la Misión. Enseguida viene la playa «Biababa», en la cual levantábanse anteriormente los almacenes de la Misión y en donde tiene su desagüe el humilde «Buiilo». Este nace en una hondonada al Norte de «Ribaña» y dásle el nombre de «buiilo» por criarse en sus orillas un bejuco excesivamente venenoso que se designa con tal denominación. Sus aguas son reputadas por un tanto crudas y producen a las veces retorcijones de tripas, como aconteció un año que por motivo de la seca en extremo larga y rigurosa el «Okooko» quedóse sin agua y la gente de la Misión vióse forzada a proveerse en el mencionado río de tan necesario elemento. Con la liana «buiilo» los bubis se envenenaban mutuamente en tiempos no muy remotos; introduciendo un trocito machacado en una vasija de vino de palma y dejándolo unos momentos quedaba el licor al instante impregnado del fatal veneno y el incauto a quien cupiese la desventura de beberlo, si al sentir los primeros síntomas de envenenamiento no tomaba inmediatamente el contraveneno, moría sin remedio. El mejor contraveneno del «buiilo» es el vómito procurado mediante la propinación de abundante agua tibia. Del «buiilo» se sirven igualmente para la consecución de copiosas pescas. Arrojando en los remansos de los ríos y en las balsas que se llenan en las mareas altas trocitos machacados de «buiilo», quedan envenenadas las aguas y por consiguiente los peces que entran en ellas, los cuales van al fondo aletargados y a las veces muertos. Este pescado, aunque amodorrado y muerto por causa del veneno,

puédese comer sin reparo, ni temor de que produzca daño alguno.

Continúa luego un alto acantilado nombrado «Bamencho», en frente, del cual hay abundantes «tonakabanchos» o manglares. Siguiendo el mismo camino se entra luego en la playa «o Mosobbe». El nombre le viene de un «moaririmó» que allí existe. Rodea al «moaririmó Mosobbe» un bosquecillo de nipa a él consagrado y le sombrean un «Epopó» o higuera africana, un «Loapa» y y un «Moandende», también sagrados, y de cuyos frutos gustan grandemente las palomas y antílopes. A nadie es lícito cortar una rama, ni una hoja de estas nipas y un osado y profano que se atrevió a ello jamás pudo descansar en la casa cubierta con ellas, según dicen. Cuentan que el espíritu «Mosobbe», cuya residencia está en aquella piedra, no dejó pasar una sola noche sin molestar al infame sacrilego, viéndose por fin precisado a abandonarla. Allí andan a sus anchas, por igual manera, todas las ardillas, pues es un crimen gravísimo el matarlas, por ser tocayas, a manera de decir, del «moaririmó Mosobbe»; pues este nombre en bubi quiere decir ardilla.

Aquí desagua el riachuelo «Moeke» cuyos manantiales se hallan encima de una cascada situada debajo del camino de Bokoko al Oeste de la Misión y a la misma altura. Pasado un corto acantilado tócase con el «Okoano» o desembocadura del río «oko» cuyo origen se halla en el paraje apellidado «Topepe», pasa por la izquierda de la montaña «Mombamboko» y separa Riokoricho de Ruiche a la manera que antiguamente dividía Batete de Bokoko. De este paraje para adelante con rumbo al poniente se describió ya en la historia de «Bokoko».

Mosameanda.

Se vende la mitad de un solar de **María José da Silva** sito en la calle **Obispo Armen-gol**—Tratar condiciones con la dueña del mismo solar.

Hermoso discurso de Siurot

Texto íntegro del hermoso discurso pronunciado por el maestro de la elocuencia simpática, junto a las puertas de la iglesia de Palos de Moguer, escuchado con viva complacencia por su Majestad el Rey.

Señor: En nombre de esta tierra bendita de Palos, amasada con esencias de la historia, cenizas de muertos venerables, cansancio de los siglos y afanes de la lucha del día; en nombre del contenido espiritual de las palabras «Palos de Moguer», saludo al Rey que es la encarnación viva de la patria española egregia creadora de mundos.

Pero España es aun más grande cuando redime que cuando crea. La naturaleza nos dió una América cobriza y España, amaestrada en la escuela de los sacrificios medievales, plena de fe y de austeridad, injerta amorosa su carne blanca y selectísima en las deformidades de la raza inferior, realizando el milagro de redimir la anatomía de un mundo y metiendo en la deprimida frente indiana brillante y generoso pensamiento de la triunfadora raza de Castilla.

Por eso, esta patria de nuestras inquietudes y amores es augusta y es divina, porque ha colaborado con Dios en esa obra cumbre del amor humano. ¡Oh, caridad sublime del sacrificio de España, cómo te pareces a la caridad de Dios! Bella es la sonriente primera mañana de la creación del Génesis, pero es cien veces más bella la tarde trágica y dolorosa de la Redención del Calvario.

He aquí por qué el pueblo de Palos, encendido de amores, saluda nuevamente al Rey, que es el primer ciudadano de esta admirable patria vencedora.

Señor: resplandecéis en la simpatía y en la majestad, pero en este momento, cuando rompéis todos los protocolos y prescindiendo de los derechos inherentes a vuestra soberanía, habéis venido a la humildad de Palos para recibir a los héroes, veo brillar vuestra augusta persona con el resplandor de la democracia de los hombres de bien que acogéis benigno en vuestra realeza, como si se realizaran aquí mejor que nunca las

bodas sagradas de la monarquía con el pueblo, siendo testigos de las bodas, por parte de la historia, los descendientes de los héroes mismos de la hazaña portentosa del aire.

¡Viva España! ¡Viva el Rey!

Comandante Franco: Que Dios os guarde y también a vuestros hermanos en la epopeya.

Cuando salisteis de aquí con la «Santa María del Aire» ibais trazando sobre el zafiro transparente del cielo la línea de un arco triunfal que empieza en Palos y acaba en América.

¡Qué contento está el genio de la raza!

Colón, los Pinzones, la Reina y el padre Marchena, junto con todas las grandes figuras de la patria, pasan los primeros por el arco triunfal; Hernán Cortés lleva la tea con que se incendian naves; Pizarro, repite en el agua del mar la línea del honor patrio que dibujara con su puñal en la caliente arena del desierto americano: Don Quijote, alzada la viscera, llora de alegría, aspirando el ambiente que perfuma con el Romancero la caballería del Cid; todos los escritores del mundo, bajo la curva gloriosa, proclaman rey a Cervantes; los Santos del cielo aclaman a Teresa, y los artistas todos de la historia ayudan a Velázquez a pasar las «Meninas» por el arco triunfal.

¡Comandante Franco, gracias a Dios!

Concluida la procesión de los patriarcas de la raza, América entera pasa bajo el arco de triunfo. Los argentinos han hecho una ley con el amor y las admiraciones del pueblo y cristalizando a la nación en el «Buenos Aires» han dicho: Ahí va la Patria para que a la sombra de su pabellón vuelvan los héroes de la epopeya a la tierra bendita.

El «Buenos Aires», los diplomáticos de América, el representante de Portugal y Gago Coutinho, viejo maestro de las conquistas del aire, todos los que representan un pensamiento ibero americano, no necesitan para creer que están aquí en su patria, hacer uso de la ficción extraterritorial, porque esta tierra que pisan y este aire que respiran es de ellos por derecho divino, por derecho de naturaleza, por amor, por sangre y por historia; están aquí en su casa, y Palos, La Rábida, Moguer y Huelva tiem-

blan amorosas ante esos hombres, representativos, como tiemblan las madres cuando viene a sus brazos el hijo que vive en tierra lejana.

Finalmente, pasa por el honor del arco triunfal la España buena, la que trabaja, la que ama, la que reza; y muy especialmente ese labriego de Palos, que cansado de trabajar todo el día sobre el oro de sus viñas, y sobre la alegría de sus sembrados, al oír por la tarde el «Angelus» en la campana de la parroquia, piensa en la Virgen de los Milagros, que fué la musa de los abuelos descubridores, y mirando al sol que se pone por el lado del mar, por donde dilatamos nuestra vida y nuestra historia, se cree un sacerdote humilde de la grandeza de España y ha pedido a Dios por el triunfo de Franco, de Ruiz de Alda, de Durán y de Rada, como si ese triunfo fuera una necesidad imperiosa de la vida de su corazón.

Pero yo saludo también a los héroes del aire en nombre de todos los niños de España.

La hazaña de Franco, para unos niños es como el valor de una mariposa gigante: para otros, es vuelo de águilas, y para todos

ese hombre es un sueño, un mito, una creación de la fantasía, algo que puede más que el mar, que el aire, que la muerte, una leyenda maravillosa. Comandante Franco, sin advertirlo, habéis realizado una estupenda obra pedagógica, porque habéis hecho nacer en el alma de los niños una noble ambición, un estímulo romántico que es el principio de las grandes restauraciones patrias.

Señores: En este momento supremo, en presencia de la Majestad del Rey, del patriotismo del Gobierno representado por la figura simpática de un Ministro hijo ilustre de Huelva, ante la Iglesia compañera inseparable de la Patria, ante sus Altezas Reales, el Ejército la Marina y las representaciones de todo el país, se cree uno más español que nunca, y siente en el alma deseos de expresar este ritmo acelerado de la vida y esta calentura de la emoción robándole al sol de Andalucía un rayo para forjar con él la palabra nueva que sea como una eucaristía amorosa donde se junten todos los hombres de ideal de la raza española.

A LOS SEÑORES AGRICULTORES GRAN OCASION

SACOS VACIOS PARA CACAO, ALMENDRAS, ETC.

A PTAS. 1.40 EL SACO

AMBAS BAY TRADING COMPANY LIMITED.

Religión y moral de los Ndwes de nuestro continente

Fué siempre patrimonio sagrado de los dioses de las altas esferas dominar y ejercer su influencia sobre los mortales a quienes custodiaban de una manera soberanamente encantadora y tranquila.

Asentado su trono muy por encima de las nievas y resplandecientes cumbres del olimpo, a donde es fama no llegaban los torbellinos revueltos de las pasiones humanas ni el pavoroso fragor de las borrascas, contemplaban con una placidez asombrosa

el hermoso rodar de los mundos confiados a su custodia, deslizándose el carro de su existencia sobre el mullido césped de la serenidad más envidiable. Con esta soberanía tan encantadora y sublime nos pintan los bardos ndwes de la antigüedad, empezó a reinar Lale Ndjabo sobre sus hijos: patriarca venerable de muchos días se deslizaban éstos dulces y serenos acariciados por las sonrisas de sus pequeñuelos; tronco añoso en medio de sus retoños y pímpos

llos veía cómo crecían éstos frescos y lozanos en medio de una abundosa exuberancia, esparciendo aquí y acullá brotes de vida y fecundidad.

Su pueblo era en aquel entonces de lo más encantador: junto con el resonar del yunque que herido por los brazos hercúleos de uno de sus hijos, lanzaba al espacio sus quejumbrosos ayes, se percibían dulces y sonoros los delicados gorjeos y suavísimos arpegios que con su bonita voz lanzaba al aire su pequeña Bihanquehange; reunidos todos junto a las brasas en que turraban los pescados que con su arte de tirar las tarrajas, traía todos los días Uguja, y saboreando los tasajos de carne con que festejaría sus casamientos Djombe a Djambo, al calor de la lumbre y al suave olor de la olla, después de apurar buenos tazones de espumante vino, pasaba sus días y sus noches flechando endechas cadenciosas que resonando de confín en confín amenizaban aquellos contornos con dulces armonías.

En la tierra que hollaban con sus pies no les faltaba nada, pues todo lo disponía Lale Ndjambo con su providencia paternal; allá, más allá de aquel apartado azul de la lejanía que se cernía sobre sus cabezas, estaba el reino de Ndjambo de quien gozarían por siglos sin fin traspuesto que hubieran los umbrales de esta vida.

Mucho tiempo debió de correr así con esta bienandanza y felicidad que no parece oportuno ni dice bien con el carácter de la leyenda se acortara ello en breves días; como empero nada hay duradero en este mundo, nada que no se halle sometido a la acción maléfica de las pasiones humanas y éstas a las veces se ceban también en los dioses de la leyenda, precisamente para realzar más su prestigio y preponderancia, no hay que sorprenderse acaeciese esto también con la leyenda de Lale Ndjambo.

Dóciles en un principio sus hijos a las enseñanzas de su padre o los consejos que les daban sus hermanos mayores Etundji y Ebandembo, se cansaron bien pronto de aquella sujeción; deseosos de sacudir de sobre sus hombros el yugo de la esclavitud en que se creían estar al depender de su padre, ansiosos por campar a

sus anchas, por aspirar los aires de libertad que soplaban del otro lado de allá del pueblo de Ndjambo, conspiraron contra su padre, declarándose abiertamente en rebeldía.

Inficionados seguramente por las torpes lecciones que les dictarían Epemavoka y Epamoleva; seducidos por las falsas observaciones que con sus chismes y pesquisas haría el husmeador de Selengina al rondar en son de atisbo por todas las regiones conocidas, y bajo el mando y batuta del vengativo Kunda a Bekola, lanzaron el grito de rebeldía contra su padre no haciendo nada de cuanto él les preceptuara, yéndose por caminos contrarios de los que él con su sabiduría y consejos les enseñara.

Fiados seguramente en la fuerza maravillosa que en su descabellada pretensión contra Lale Ndjambo iban a conseguir, si despreciando sus mandatos se sometían a alguna mesumga; y sospechando tal vez que precisamente por eso se la había aquél prohibido, no fuera que escudadas en ella le arrebatara bonitamente su patrimonio, fabricaron una que guardaban con respeto ya que como talismán divino les aseguraba el resultado en todas sus empresas.

Viendo Ndjambo los empeños de sus hijos y que no cejaban un punto en su loca pretensión de separarse por completo de su soberanía, trabajó cuanto estuvo en su mano por atraer con medios suaves a los disidentes haciendo cuantos esfuerzos pudo por reducir a la primera obediencia a los recalcitrantes.

Atajó las discordias que pudiera tal vez motivar aquella facción descontenta echando de su casa a la última de sus mujeres a la Ngwaleje no sea que ella envidiosa del prestigio que tenía la Ngwakonde, maquinara con sus hijos contra su marido: que pronto adivinó ser esa la causa de aquellas reyertas, que es fruto inseparable de la poligamia el producir desaveniencias que disuelven las familias. Nada empero consiguió; por lo cual y a fin de conservar pura e inmaculada la lanza que como fiel apuntador del buen camino había de legar a sus hijos, temeroso no le echaran en cara sus descendientes el poco cuidado que con ellos había tenido al no saber atajar aque-

llas discordias, y que por eso habían ellos perdido el recto sendero que conduce a la felicidad por su excesiva blandura y compasión, empuñando su «ikongo dya tememyombo» o su «ikongo dya tubwandalo y marcando el derrotero que habían ellos de seguir, fulminó contra ellos los rayos de su indignación maldiciéndolos con todo aparato y suntuosidad.

Fueron los primeros que la recibieron Kunda a Bekola y Lombe a Djambo alejándolos y para siempre de su presencia como crueles y sanguinarios amigos de derramarla en guerra y pendencias; no contento con esto, los separó también del trato de sus hermanos reduciéndolos a una apartadísima lejanía de la cual no se les permitiría que volvieran. Abienetye ngwe vara, tyetye e iboko dyave dya eduka dye tje ve e tyetye; e vago timba rope.

A Bihange Mame la cantora de dulcísima voz que también se adhirió al movimiento separatista de sus hermanos, como sus majaderías y necedades eran sin cuento, la redujo al triste estado de morir achicando agua como una tonta; Epamaleva y Epamavake tuvieron no poco que arrepentirse de su mala conducta al pasar a la posteridad con el triste calificativo que señala su nombre que bien claro dice la condena que recibieron en premio de su insensatez y majadería.

Resumiendo, pues, ahora y concretando a

términos precisos, los hijos de Lale Ndjambo vemos señalan ellos las dos bandos o fracciones que integran siempre e integrarán el poema del bien y del mal: con imaginación rastrera y que se adapta perfectamente aestado abyecto que detuvieron en un remoto pasado estos pueblos nos precisan los poetas ndowes el camino de la felicidad y los que tienen la suerte de llegarse por él hasta el término, pintándonos con no menos hermosura la triste desventura que encuentran los que alejados de las sendas del bien se precipitan en pos de sus pasiones por los vicios de la iniquidad; la vista y contemplación de Lale Ndjambo es el premio de los primeros, el alejamiento de él el castigo de los segundos.

Entre los primeros estaban Ekundji, el arrapiezo como ya vimos otro día; Ebanda ndembo, el feliz y prudente Jacob de esta leyenda que arrebató a aquél su primogenitura; Ugula, el inocente José en quien, como veremos otro día si Dios quiere, se cebó la malquerencia de sus hermanos; y Moka-ma Gangu que siempre estuvo del lado de Ndjambo como indica su nombre.

Por la otra banda de los perillanes desnaturalizados estaba el chismoso Selengina, el lúbrico de D. yambe Ndjambo, el vengativo y reconroso Kunda a Bekola y Sombe a Ndjambo, a Epamavoke y Epamaleva con la vanidosa y casquivana de Bihangehange.

Pascual.

NOTICIAS de la COLONIA

SANTA ISABEL.

La situación agraria va solucionándose merced a los arribos de numerosos braceros llegados por nuestros interinsulares del Continente. Con ello se va llevando la tranquilidad a nuestros centros de producción, que contando con personal hallan medio de recoger su cosecha.

La Curaduría a su vez en formas suaves y progresivas procurando que todos se coloquen dentro de la ley, pues no hay derecho

a que unos hagan sus depósitos mensuales mientras que otros, debido a lo que se quiere, se quedan fuera del cumplimiento de una ley antigua, maniobrando con un capital, pequeño o grande que si ha de producir ha de ser en beneficio de la clase obrera, puesto que a ella pertenece: nosotros opinamos que ese capital debe ser productivo, pero a beneficio del bracero.

LA LOTERIA COLONIAL. — Se verificó el segundo ejercicio el día 5 de los corrien-

tes y lo vimos más concurrido, lo que prueba que el público se va persuadiendo de su orientación y beneficios. Fueron premiados, los números con 1.000 pesetas, con 500 y con 250: todos cayeron en Santa Isabel y entre indígenas. Bajo la presidencia del Excmo. Sr. Gobernador se ha formado una junta, titulada JUNTA DE BENEFICENCIA integrada por los Vocales, Sres. Sub-Gobernador Gral. — Presidente del Patronato de Indígenas — Jefe de Sanidad Colonial — Presidente del Consejo de Vecinos — Presidente de la Cámara Agrícola: Tesorero, el Administrador de Hacienda y Secretario el del Gobierno General.

La finalidad de la nueva Junta es intervenir en la administración y destino que han de darse a todas las cantidades que se recauden para fines benéficos, ya sean por donativos hechos, ya por recaudación de la Lotería Colonial ya por cualquier otro motivo.

NOMBRAMIENTO.— Para suplir en la vacante producida en el Patronato por la defunción del Sr. Gorbeña, en el cargo de Vocal, ha sido nombrado el Sr. Casajuaña, ventajosamente conocido entre nuestro comercio.

PROXIMA LOTERIA.— El siguiente ejercicio se celebrará el 3 de Octubre en el local de las Escuelas Oficiales: se espera que el concurso a dicha Lotería será mayor que el de la pasada.

NUEVA ESCUELA.— Por iniciativa de nuestra Primera Autoridad se ha creado en el local de las Escuelas Oficiales una Escuela diaria para Adultas, en cuyas cla-

ses, que se tendrán de 4 a 6 de la tarde, se darán lecciones no solo de español, sino de corte, economía doméstica y de puericultura. Estas clases estarán regentadas por Doña Mercedes G. Lizaso de Pabalán y su Auxiliar la Sta. Pilar Momo, revisando esa enseñanza un carácter práctico. No deben de faltar ninguna de las Señoras y Señoritas de edad, pues en la nueva institución recibirán un sólido complemento una y su verdadera iniciación educativa otras, pudiendo las que se tomen el interés de sus maestras alternar con una sociedad culta. Completaremos otro día esta plausible iniciativa que mucho bien puede producir a nuestra población.

Obituario.— El día 29 se dió sepultura al cadáver de doña Isabel Vivour, una de las personas más educadas y de mayor ascendiente moral entre los Fernandinos. Llegó a disfrutar de una posición económica más que regular como heredera de la Casa "Vivour".

Estaba casada con el fernandino Samuel N. Kinson, y con su fallecimiento desaparece, podemos decir, una casa indígena que tuvo su hora de gran prestigio.

Demostración de las muchas simpatías que se había conquistado la finada fué el lucido acompañamiento que le dispensó la población. R.I.P.

Ruiaz

IMPORTANTE

Mucho agradeceríamos a nuestros benévolo lectores, residentes en la Colonia que al trasladarse a la Península lo notificaran previamente o a esta Administración o a cualquiera de las Residencias de los Misioneros, incluyendo nota de su dirección postal, supuesto que deseen continuar recibiendo LA GUINEA ESPAÑOLA.

Recordamos al propio tiempo a nuestros amables suscriptores, que entenderemos se dan de baja, cuando previos tres Avisos de renovación de la suscripción, no obtenemos respuesta satisfactoria.

La Administración.

JOVEN ESPAÑOL

Para finca, comercio u oficina y con larga residencia en esta Isla, desea colocación urgente en casa seria. Buenos informes.— Escribir condiciones a:— F. de Tal.— Lista Correos— Santa Isabel.

Pérez y Compañía Ltd.

Casa en Fernando Poo

‘LA FERNANDINA’

Calles de San Nicolás y Lepanto.

Dirección Postal: Apartado núm. 9.-Dirección Telegráfica PEMORA

Código A. B. C. 5ª. Edición.

Sucursales:

Barcelona: Calle de Balmes, 21—bajos.

Las Palmas: Calle de Perojo, 29—bajos

Santa Isabel: Calle de Lepanto.

« « Calle Gran Canaria

Bata (Guinea Española)

Importadores de Artículos Nacionales y Extranjeros

Tejidos, confecciones para señoras y caballeros, papelería, objetos de escritorio, ferretería, drogas industriales y farmacéuticas, mercería, bisutería, joyería, perfumería, zapatería, cristalería, comestibles, vinos y licores, aguas minerales, **“Rocafort”** y en general aguas minerales de mesa, materiales de construcción, etc.

Ventas al por mayor y menor

Exportadores de productos coloniales